ÍNDICE

1° Parte: LA PRODUCCIÓN INTELECTUAL en Santiago del Estero

a. La producción de salvedades
1. Una comunidad difusa, dispersa e infinita
2. Un género continuo
3. Una sustancia indiferenciada
4. Un productor múltiple

b. Plan de trabajo
1. Universo y muestra
2. Producción bibliográfica general y por sexo. Tendencias
3. Los géneros registrados
4. Las damas y los géneros. Las Tesis
5. Los autores y las obras
6. Editoriales y Revistas

c. Enlace De Géneros Bibliográficos. Codificación
1. *Tiempo Institucional* "H"
2. *Pasado* "HQ"
3. *Presente "*Q"
4. *Atemporalidad* "QH"
5. Ensayos de Ciencias "Sociales" y "Naturales"
6. La Producción de Ficciones
7. Las Fronteras de la Investigación

d. Anexo**: Índice Bibliográfico de Autores Santiagueños**

2° Parte: LA FORMACIÓN DEL DISCURSO SOCIOLÓGICO en Santiago del Estero (los orígenes 1890-1930)

a. "Los Orígenes"
1. Novadores, Propagandistas y Publicistas
2. Las Arenas Del Nuevo Siglo : Patriotismo Y Civismo - La Invención Del Folklore
3. Espíritu Cívico y Conciencia Cristiana
4. La Sociología Moderna
5. La Hora de la Espada

a. LA PRODUCCIÓN DE SALVEDADES

¿A qué llamamos producción intelectual?. Abstractamente, por definición, todo gesto cultural generado sobre una materia comunicacional, verbalizable, es decir lingüísticamente articulado y en un ámbito público. Esto último es de suma importancia a los fines de la comprensión, pues la situación de intelectualidad es conferida por O*tro* distinto al emisor. La producción queda así constituida por un mercado, un auditorio, o participantes, en un ámbito formal, un espacio comunicacional de doble entrada, dónde el O*tro*, lejos de su apariencia pasividad de mero espectador, adquiere relevancia crucial en la conformación de la obra intelectual. Esta cobra sentido en y por un cruzamiento de lo social, como indiferenciado y local a la vez. De igual modo, el lenguaje existe del lado del que escucha.[1]

La producción intelectual (P.I.) también forma parte de un proceso. Es un proceso, difuso, abierto, inconcluso, pero de contornos o frecuencias que confieren a este proceso particular características regulares, factibles de estudio e investigación.

La P.I. está compuesta, entonces, por un conjunto social imbricado en un proceso. Es “producido” en un momento, “distribuido” y “consumido”. Y, los tres tiempos a la vez, forman parte de una misma cadena de producción, ya que el consumo va a determinar la producción futura, la orientación, el género, las ideas, los fines. La distribución, por su parte, va a delimitar los márgenes, los ámbitos, las zonas de posibilidad y de inteligibilidad a los discursos y a las formas visibles. No hay producción, al menos como hoy lo entendemos, sin

[1] Coseriu, Eugenio *Teoría del lenguaje y lingüística general.* Gredos, Madrid 1982.

mediar un “consumo” inmediato (significación y sentido local), pero tampoco, sin circulación de ideas, de deseos y de las formas que posibilita una sustancia de expresión.

Que nadie se sorprenda al encontrar en este estudio de la producción intelectual y el discurso sociológico en Santiago, más salvedades que cualquier otra cosa. Que podrían ser mal interpretados como inconsistencias de este estudio, siendo por el contrario, criterios de su rigurosidad.

Hemos tratado de diferenciar las aguas, separar los tantos, objetar todo cuanto sea objetable. Como parte de este trabajo con lo intelectual: las ficciones, lo imaginable, las ideas; y, al mismo tiempo, con lo real, lo material, las condiciones de existencia, lo que surge inesperadamente como propio de cada sustancia histórica, su corrimiento, su inaprensión, su dispersión inevitable.

En el seno de estas formas es donde nosotros vamos a encontrar los indicios de una *intelectualidad santiagueña,* y más adelante, también los hitos fundantes de un pensamiento sociológico.

Por una suerte de rodeo intentaremos conformar una *preterhistoria* del discurso sociológico. Lo que Foucault llamó para las ideas y objetos que generaban una identidad y consistencia a los enunciados de las ciencias sociales y de la clínica (también para otros discursos como los del encierro y la sexualidad), *Formación discursiva*.[2] Que difícilmente nosotros podríamos aplicar aquí a un objeto discursivo difusamente articulado y denominado intencionalmente sociológico. Con todas las variaciones y mutabilidad característica de cada época. Para entender a *lo sociológico*, debemos comprender el “contexto” discursivo, las luchas que encarna en su texto, la inmanencia de su formación y los avatares de su historia. Este primer esbozo será trazado

[2] "La Arqueologia Del Saber" , Michel Foucault ,1ª ed. Francia, 1969. Traducción Aurelio G.Del Camino, Siglo veintiuno editores S.A.,Mexico 1970.

en la 2° Parte, dónde iniciamos una búsqueda del por qué de nuestro presente discursivo.

Debido a la falta de información básica para este estudio, nos vimos obligados a construir previamente esa fuente de información básica, la cual se incluye como anexo. La primera parte de este estudio contiene, además, la interpretación de gráficos y la exposición de dificultades y otros datos pertinentes a la investigación bibliográfica e intelectual de Santiago del Estero. En la segunda parte iniciamos la tarea de arqueólogo del conocimiento, al estudiar los enunciados centrales de la "formación discursiva sociológica".

Durante la construcción del índice bibliográfico, que se utilizó como fuente de información de base nos topamos con una serie de obstáculos formales y materiales, como son: la dispersión real de los autores y obras; la inconsistencia formal de las categorías o géneros literarios, la ilusión de las tipologías escritóricas; El problema formal de la obra, del libro, del folleto, etc.; y finalmente de quién es el que escribe, produce, edita, publica.

1. Una comunidad difusa, dispersa e infinita:

Al intentar "medir" la P.I. "santiagueña", darle contornos precisos y limitados, encontramos no sin cierto gesto de asombro, que la misma parece ser infinita, o al menos ilimitada. ¿Dónde ubicar el corte, el principio y el fin del estatuto de escritor santiagueño?. Pero, aún considerando su parte formal (la que aquí nos importa), vemos, o mejor dicho, presentimos lo infinito. Las obras publicadas que llegan a nuestra noticia, hasta el momento sumarían más de tres mil. Sin contar con el dato preciso que confirma que la mayor cantidad de

santiagueños viven fuera de la provincia y del país, y que por lo tanto, o con mayor razón los intelectuales (profesionales en su mayoría) están radicados fuera del “terruño”, y que por lo mismo, su obra también está dispersa (“desparramada”) por todo el mundo.

A título de anécdota y paradigma recordamos al que posiblemente fue el primer escritor santiagueño, un jesuita de 1760 que publicó una obra en latín y que fue expulsado (de su propia “tierra”) junto con sus hermanos de orden. De aquel texto nos llegan noticias de que podría hallarse en alguna biblioteca del Vaticano. En resumen, primera obra y primer autor fuera de estas tierras.

Este trabajo es un intento de relevamiento exhaustivo del total de obras de autores santiagueños, con todas las limitaciones que implica entre otras cosas: la ausencia total de un registro oficial o privado, a excepción de los ficheros o catálogos contenidos en bibliotecas o editoriales (parciales e incompletos); la ausencia, en este mismo sentido de otros trabajos que subsanen en su totalidad dicha falencia. No obstante lo expuesto, en esta investigación se incluyó toda la información al alcance, siguiendo técnicas precisas de recolección de datos, cruzamiento de información, constatación y verificación puntual en casos concretos, o donde surgieren dudas.

Recalcamos, sin embargo, esta salvedad con respecto a lo difuso del estatuto de autor que se utiliza, al considerar su residencia o lugar de nacimiento, por las razones obvias de su dispersión de emigrante histórico. Salvedad también por la cantidad de obras sin registrar dentro o fuera de la provincia bajo el núcleo diferenciador como “obra de autor santiagueño”.

2. Un género continuo:

A los fines de este trabajo consideramos fundamental establecer criterio de clasificación de los tipos de obras bibliográficas existentes. Para ello utilizamos el criterio explícitado por el autor, de no ser esto posible, se consideró el criterio del antologista u otro profesional haya considerado el estudio de la obra en cuestión, de no ser posible, esto tampoco, empleamos nuestro criterio de acuerdo a las especificaciones que detallamos al analizar el “Plán de trabajo” y las características de obras similares y por datos que la experiencia nos iba indicando. En todos estos casos, el criterio que prevaleció fue el nuestro y por el cual respondemos.

Es necesario, en este punto, señalar las siguientes salvedades: Muchas de las obras de *imaginación* (literatura) nos indican un despropósito al intentar separar o diferenciar los tipos de género al que pertenece cada una. Son comunes las **fusiones de géneros**, como en los ensayos, las amalgamas de disciplinas. También la incorporación de **diferentes estilos o géneros literarios dentro de una misma obra**, por ejemplo obras que llamamos *homenaje* pueden contener además de un prólogo, apuntes geográficos e históricos, conferencias y discursos, decretos oficiales, crónicas periodísticas, textos parlamentarios, biografía, versos y calendarios (“Santiago del Estero en su Homenaje a las Islas Malvinas” Lami Hernández).

Los géneros se mezclan, se funden, se disuelven, muchas veces la característica más sobresaliente de una obra no corresponde con lo expresado en su epígrafe y viceversa.

Pocas obras pertenecientes a géneros raros dentro de la producción santiagueña tuvieron que ser ubicados en categorías próximas de acuerdo a criterios evaluados oportunamente y a los fines de este estudio.

3. Una sustancia indiferenciada:

La siguiente salvedad se refiere a uno de los problemas cruciales de esta investigación, y hace referencia al título de la misma. ¿Podemos llamar producción intelectual a un estudio que considera casi exclusivamente la publicación de libros?.

Razones habrá para responder negativamente, sin embargo, es necesario considerar que la escritura y publicación de libros es un **índice**, un indicador absolutamente válido para medir cierto estado de la intelectualidad. Con relación a, por ejemplo, la cantidad, el volumen de obras publicadas en un período de tiempo, los géneros utilizados y los temas de preocupación e incluso posiciones tomadas con respecto a otros factores, etc.

Esto no implica que todos los intelectuales publiquen libros, ni que la publicación de libros sea la manifestación plena o final de una obra o un trabajo. Los discursos orales y públicos en reuniones, los panfletos, los artículos periodísticos, las obras inéditas, sin contar los medios artísticos de manifestación con su carga esencialmente intelectual, también forman parte y por lo tanto son otros tanto indicadores de un estado intelectual. Otras muestras del campo intelectual, discursivo o productivo, o de un mercado consumidor y de sus redes de distribución, etc.

De todos modos, y a los fines de hacer asequible, factible este trabajo consideraremos las obras publicadas por autores santiagueños o radicados algún tiempo en esa provincia y que por ello son considerados como propios por diversas autoridades o informantes calificados (por ejemplo W. Ábalos, nacido en La Plata, o Ricardo Rojas, nacido en Tucumán).

Las obras consideradas seran las publicadas bajo el formato de libro. Esto implica considerar por su extención algunas obras breves

que podrían ser materia de folletería pero que por su contenido son esencialmente librarias. Excluimos de esta selección periódicos, panfletos, pasquines, boletín, grafitis, cartillas, revistas y separatas extraídas directamente de la revista, no así las publicadas en forma independiente (es decir con tapa y contratapa).

En fin, presintiendo lo que teníamos que enfrentar al tratar con el soporte material de la escritura y su sustancia indiferenciada, hacemos las salvedades del caso y consideramos como obra un trabajo publicado, más o menos integrado en forma de libro y de autor o autores responsables.

Se considerará en todos los casos la fecha de la primera edición, y se contará como unidad cada uno de los tomos, dado el caso.

4. Un productor múltiple:

Muchas obras editadas figuran como pertenecientes a un autor determinado, pero puede suceder que la misma sea publicada por una institución, una comisión de homenaje, una secretaría de prensa, o incluya trabajos de otros autores (antologías, etc.). En todos estos casos tratamos de identificar a los verdaderos autores del discurso contenido.

Si, por ejemplo, la obra es de un autor fallecido (postmortem, póstumas), la misma es clasificada como obra del mismo, es decir, obra de autor unipersonal, masculino o femenino, “0” o “1”, respectivamente. Si la obra esta compuesta en su conjunto, o dividida, o distribuida en varios apartados a cargo de diferentes autores, la misma se clasificó como Obra de varios autores, “2”. Si la obra está compuesta por autor anónimo, y/o a cargo de una institución, aún cuando figure un Director responsable, en la mayoría de los casos se clasificó con código

“3” como obra de institución, estas últimas no fueron incluidas en este estudio.

Incluimos obras de teatro que fueron publicadas, aún aquellas contenidas en revistas. La mayoría de las obras de teatro de autores santiagueños que fueron estrenadas en su momento no tuvieron la concreción en ediciones escritas. Estas últimas (código “4”), no fueron incluidas en esta selección. Tampoco incluimos obras sobre temas que tocan de cerca la problemática y geografía santiagueña realizadas por autores de otras latitudes (código “5”).

El problema del Autor es sin duda un tema complejo que exige mayores precisiones y disquisiciones, que por el momento, y a los fines de este estudio, no le damos la importancia que podría tener para otro tipo de investigación. Aquí nos interesa más la producción de un cierto tipo de escritura, el hecho real de su aparición pública, más que el sujeto productor, real o ideal, presente o ausente, único o múltiple, su personalidad etc.

b. PLAN DE TRABAJO

1. Universo y Muestra

Hemos considerado para este estudio estadístico todas las obras bibliográficas de autores santiagueños, incluyendo a los radicados con posterioridad, o en un período prolongado de tiempo en esta provincia. A este universo se clasificó en: “0” Obra de autor unipersonal masculino; “1” Obra de autor unipersonal femenino; “2” Obra de más de un autor. Excluimos de este estudio las obras publicadas por instituciones públicas o privadas, dónde la figura del autor o autores está en segundos planos.

Por ejemplo:

autor	obra	género	lugar	año
Colonia Dora, Comisión Municipal	Ordenanza de impuestos, presupuestos, cálculo de recursos...	digesto H		1911
Diputados de la Provincia, Cámara de	Proyectos de resolución			
Liga Comercial e Industrial	Huelga general en Santiago			1916
NOA Cultural	Cultura y regionalidad	plán, proyecto	Tucumán	1971
Educación, Consejo General de	Leyes de jubilaciones y pensiones	derecho Q		1916
Magisterio Santiagueño, Liga del	El día del maestro y la placa a la memoria del Doctor David C. García	homenaje HQ	Sgo.	1915
Sarmiento de Socorro mutuos, sociedad	Memoria administrativa de la Biblioteca Sarmiento 1915	memoria HQ	Sgo.	1915
Banco de la Provincia de Santiago del Estero	Reforma de la ley de liquidación			1910
Fernández, Jorge E. (Director)	Circulares de la Dirección General de Estadística y Registro Civil 1905-1908	digesto H		1908

Del universo seleccionado se trató de consignar el título de la obra, género o tipo de obra y año de edición. Alcanzando a formar una muestra equivalente al 77,63 % de todas las obras registradas.
Con todos estos datos hemos trazado gráficos de la producción bibliográfica histórica total y parcial, por géneros de obras y autores.

La cual resulta:

Total de obras publicadas de autores: 2.325

100 %

Total de obras publicadas por un **autor masculino: 1.993**

85,65 %

Total de obras publicadas por un **autor femenino**: **214**

9,20 %

Total de obras publicadas por **varios autores: 120**

5,15 %

Total de obras publicadas con **año** de edición conocido**: 1.805**

77,63 %

Total de obras publicadas de **género** conocido: **2.070**

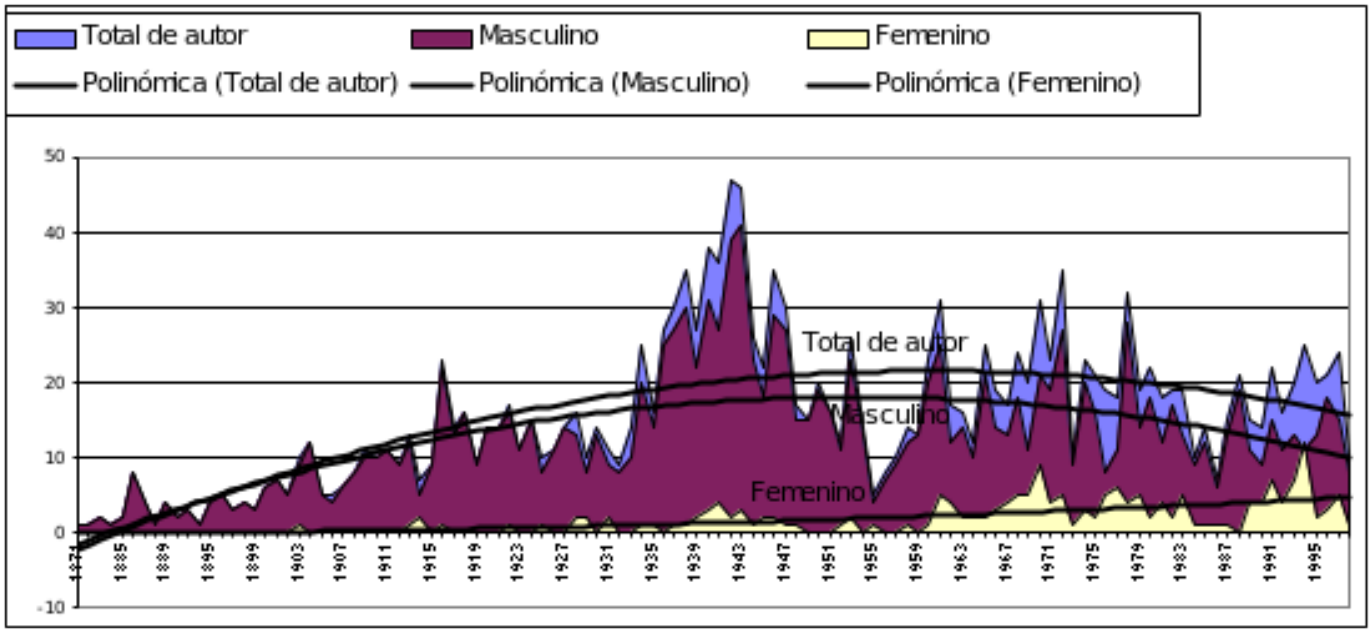
89,03 %

El 55 % de las obras están publicadas en la ciudad de Santiago del Estero, le siguen en importancia Buenos Aires con el 32 % de las publicaciones; Tucumán con el 5,83 %, luego Córdoba y en menor magnitud otras ciudades y países.

2. Producción bibliográfica general y por sexo. Tendencias

Consignamos para este estudio parcial de la intelectualidad santiagueña, las producciones bibliográficas hasta 1998.

Del estudio derivado del total general de las obras sorprende, a primera vista, dos tendencias generales: primero, la tendencia creciente y acelerada de publicaciones bibliográficas en la década del 30' y del 40'; segundo, la tendencia decreciente a partir de mediados de siglo hasta la actualidad. Estas tendencias tendrán que ser explicadas



por el concurso de un conjunto de factores intervinientes, que serán desarrollados más adelante.

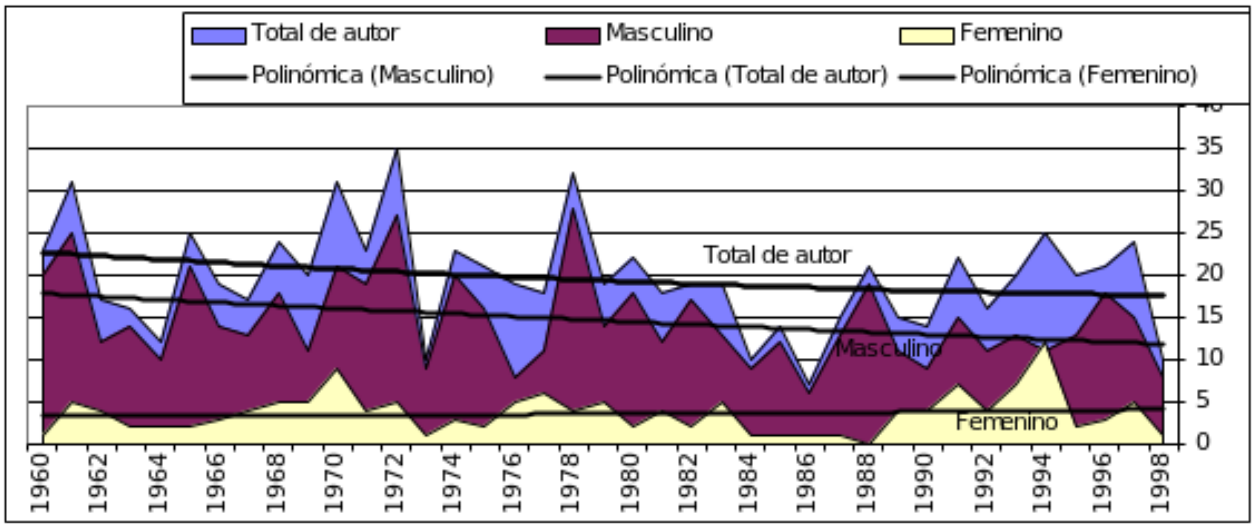
Considerando las tendencias según el criterio de sexo de los autores observamos que son las mujeres quienes adquieren mayor protagonismo paulatinamente, presumiendo que en un período cercano (20 años) igualen, en cantidad de obras publicadas, a los hombres. Los cuales acusan una brusca caída en la autoría de estas. Siendo

dominantes y determinante para provocar el arrastre de la tendencia en baja general que se observa en la polinómica de *Total de Autor*.

En general podemos resumir las siguientes conclusiones: 1°. Período de apogeo o *de las luces,* de producción bibliográfica santiagueñas entre 1934 (25 obras), llegando a publicar en 1942 y 1943, 47 y 46 obras respectivamente (picos no vueltos a alcanzar nunca más), finalizando este período de alta producción, aproximadamente en 1953 donde se registraron 26 obras publicadas.

2° Desde mediados de siglo la producción bibliográfica general acusa una disminución creciente. Siendo esta relación inversa entre los sexos.

3° Se observa al comparar la diferencia sexual de los autores,



una feminización creciente de la escritura bibliográfica.

En este gráfico se observa más detalladamente las tendencias polinómicas de los últimos cuarenta años (1960-1998). Las cuales confirman las tendencias globales, aunque más moderadas. Quizás sea oportuno recordar que al menos 27 obras de autores femeninos no están incluidos en este gráfico dado que carecemos del año exacto de publicación, pero las proyecciones indican, al contrario de las obras de autores masculinos, que aquellas estarían ubicadas, en su mayoría, en fechas cercanas a 1998. Acortando más aún la brecha entre los sexos.

3. Los Géneros Registrados

La clasificación de las obras por género o tipo de obra fue uno de los escollos más difíciles de abordar. Dado que cualquier tipo de categorización entraba en conflicto con los datos de la realidad. Por lo tanto el mejor método, o al menos el que usamos aquí fue el de clasificar de acuerdo a los criterios: a) los aportados explícitamente por el autor; b) por otro autor de obra similar; c) por especialistas (antologistas, prologuistas, críticos, etc); d) de acuerdo a nuestro criterio, según lo señalamos más adelante al estudiar *Los Enlaces de géneros*.

Estos son los géneros registrados y la relación porcentual que guardan entre si:

	%
1. Álbum /	0,68
2. Antología /	0,68
3. Biografía /	5,17
4. Catálogo /	0,34
5. Ciencia, salud /	4,54
6. Compendio /	0,19
7. Conferencia /	2,66
8. Coplero /	0,43
9. Crítica /	0,68
10. Cuento y verso /	0,39
11. Cuentos /	2,08
12. Cuentos y relatos /	0,29
13. Derecho /	6,09
14. Diccionario /	0,24
15. Digesto /	0,19
16. Discursos /	5,08
17. Ensayo de C. Natural/	1,7
18. Ensayo de C. Social/	**21,78**
19. Epistolarios /	0,58

20. **Historia / 13,81**

21. Homenaje / 1,01

22. Informe / 0,72

23. Libreto / 1,06

24. Manual / 4

25. Memoria / 0,92

26. Novela / 2,42

27. Oración / 0,19

28. Plan, proyecto / 1,35

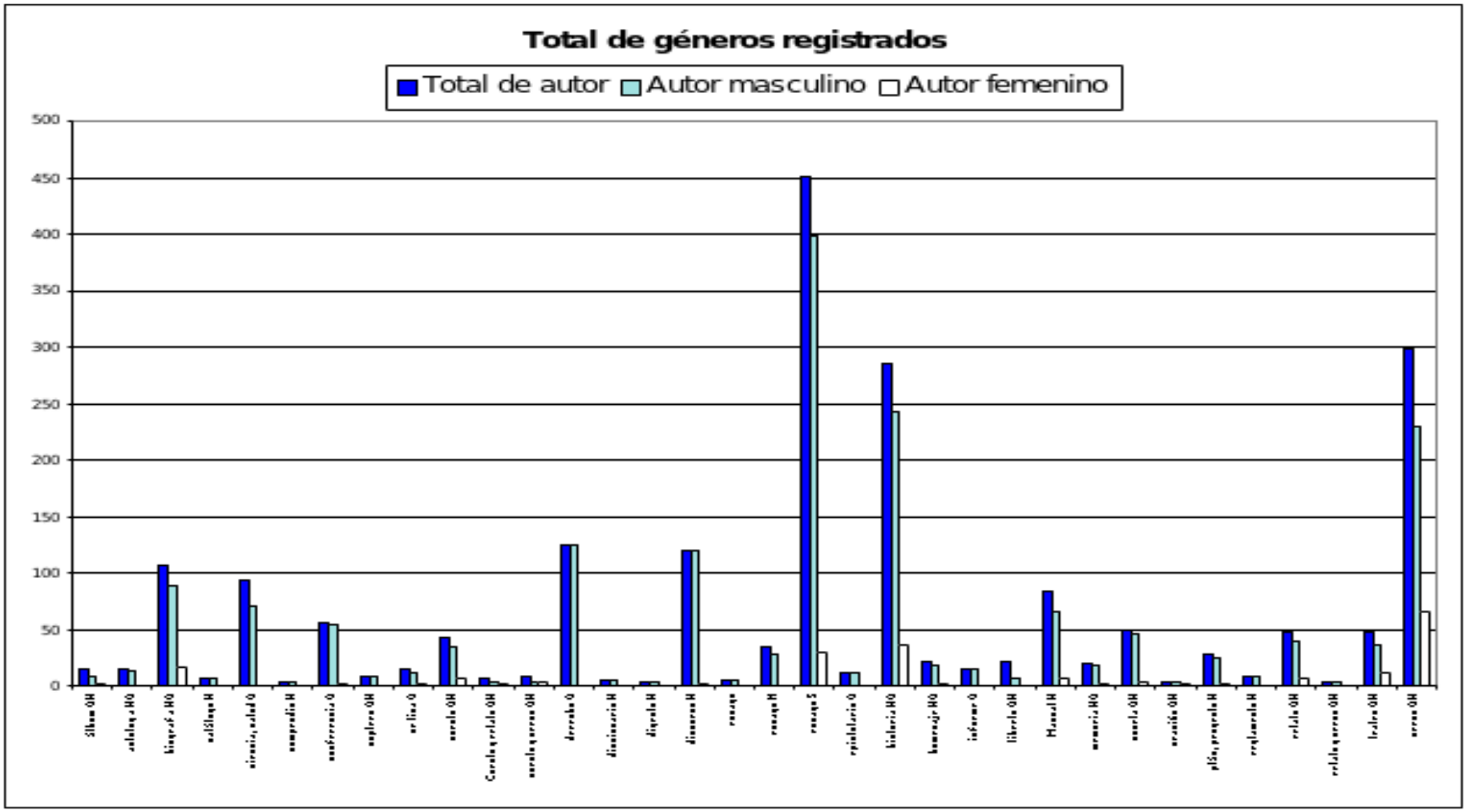
29. Reglamento / 0,39

30. Relatos / 2,27

31. Relatos y versos / 0,24

32. Teatro / 2,32

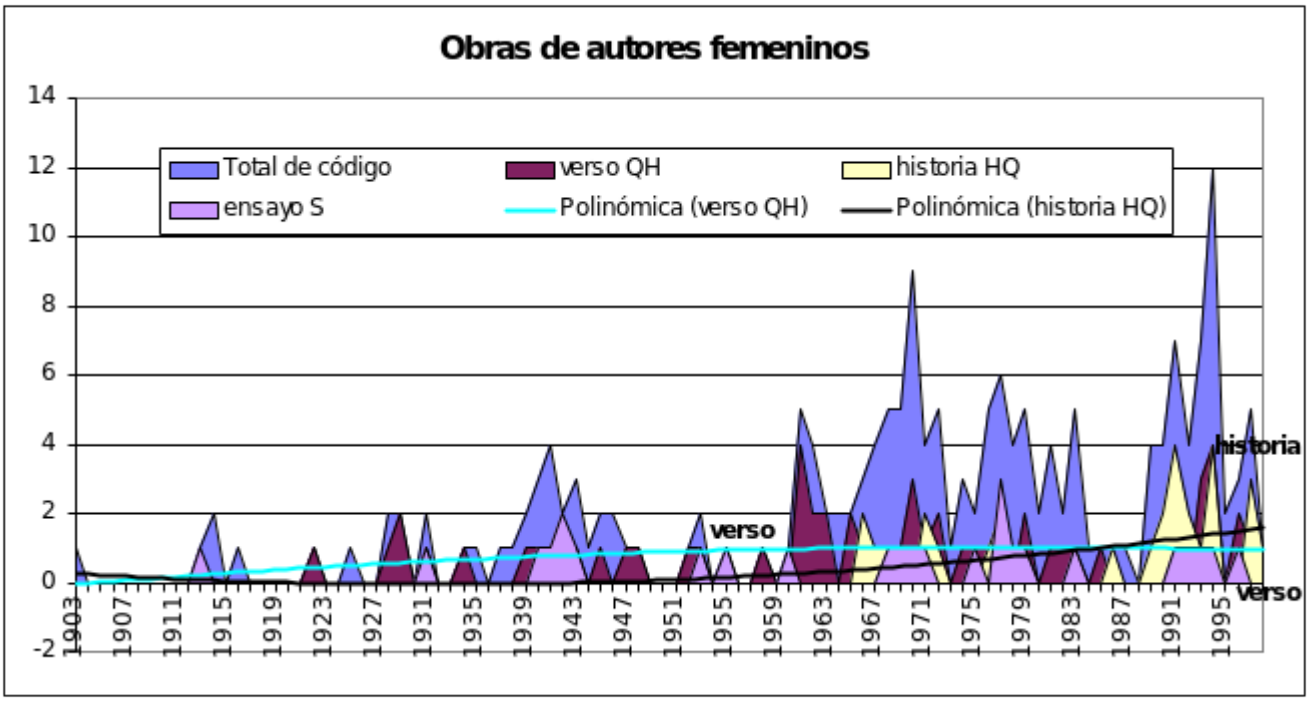
33. **Poesía / 14,44**


Total de géneros registrados
Total de autor
Autor masculino
Autor femenino
500
450
400
350
300
250
200
150
100
50
0

4. Las damas y los géneros. Las Tesis

De 2217 casos de obras de autores unipersonales, sólo **216** les corresponde a las mujeres, es decir el 9,47 % de la producción total.

De los 33 géneros empleados por los autores santiagueños, 18 de ellos son empleados por las mujeres como vehículos más efectivos. Los más importantes son y en primer lugar las *poesías* (31,78%), luego los trabajos de *historia* (16,82%) y ensayos de ciencias sociales y humanas (14,49), en menor medida las *biografías* (7,94%), obras de *teatro* publicadas (5,6%), *relatos* (4,2%), *cuentos* (3,74%), *novelas* (1,9%). Quedando vedados los *discursos* e *informes* (por la escasa participación o representación política), *derecho* y *medicina*.



Entre los años 38’ y 49’ produjeron un primer grupo de obras importantes, como sucedió con en el grueso de la producción general de autores santiagueños, aunque recién a partir de comienzos

de los años 60´ la producción bibliográfica de las mujeres está en aumento, que alcanzará en algún punto cercano al 2020, en magnitud, a la producción de los hombres, habrá que decir *caeteris paribus* (si las condiciones se mantienen). Considerando la actual incorporación masiva de la mujer en el sistema de educación superior, se prevé un asegurado dominio pleno sobre la cantidad de textos publicados por los hombres.

En el gráfico se muestra una tendencia decreciente de la producción poética de las autoras santiagueñas, que contrasta con la tendencia creciente de otros géneros, prácticamente inexistentes hasta mediados de siglo, como son las Historias y Ensayos de ciencias sociales entre otros.

Tesis: Existen más de cuarenta publicaciones de tesis. La mayoría de ellas son de "grado" en Derecho y Medicina, muy pocas de Agronomía y de alguna otra disciplina científica. Cerca del 10% de las obras publicadas son tesis de "Doctor", en su totalidad en Derecho y Ciencias Sociales.

5. Los autores y las obras

Los autores santiagueños[3] de obras unipersonales encontrados en esta investigación suman en **total 643**. De los cuales 97 son mujeres y 546 varones.

Los autores que llevan publicadas diez o más obras son los siguientes:

[3] Autores nacidos o radicados algún tiempo en la Provincia de Santiago del Estero.

Escritor	Cantidad de Obras
Gramajo de Martinez Moreno, Amalia	14
Lorenzo de Noriega, Blanca	12
Beltrán Núñez, Rosario	11
Irurzun, Blanca	10
Gancedo, Alejandro (h)	209*
Rojas, Ricardo	57
Olmos Castro, Amalio	51
Di Lullo, Orestes	45
Canal Feijóo, Bernardo	39
Alen Lascano, Luís C.	36
Álvarez, Antenor	35
Gárgaro, Alfredo	31
Rava, Horacio Germinal	26
Ledesma Medina, Luis A.	26
Castiglione, Julio César	25
Bravo, Domingo A.	23
Abregú Virreira, Carlos	23
Pereyra, Nicandro	19
López Alzogaray, Eduardo	19
Oddo, Vicente	17
Molina Tellez, Félix	17
Olaechea y Alcorta, Baltazar	16
Carrillo, Ramón (Dr)	15
Arnedo, Rodolfo	14
Ríos, Ricardo S.	13
Ábalos, Jorge Washington	13
Gancedo, Alejandro	13
Figueroa, Marcos J.	13
Cáceres, Manuel C.	12
Argañarás, Manuel	12
Victoria, Marcos	11
Martínez Bertoli, Eduardo Pedro	11
Lami Hernández, José María	11
Moreno Saravia, Medardo	10
Maidana, Domingo	10

* La prolífera obra de Alejandro Gancedo (hijo) llama poderosamente la atención, quien, a pesar de la brevedad de muchos de sus trabajos (folletos), la presentación de cada uno de ellos guarda el formato libro. También es necesario tener en cuenta que la familia Gancedo fue propietaria, durante un prolongado tiempo, de una importante empresa periodística, abaratando (posiblemente) los costos de edición. Con todo lo cual no le quita mérito a su prolifera labor.

6. Editoriales, Periódicos y Revistas

El libro santiagueño salió a luz, en su etapa inaugural, en las imprentas porteñas, como la Imprenta, Litografía y Encuadernación de Stillar y Laas, en 1884; Litografía, Imprenta y Encuadernación de Guillermo Kraft, en 1886; Compañía Sud Americana de Billetes de Banco, en 1883; Imprenta, Litografía y Encuadernación M. Moreno, en 1889. A su tiempo, las prensas cordobesas contribuyeron a la difusión del libro santiagueño, como en el caso del "Manual del idioma general del Perú. Gramática razonada de la lengua quichua" del Presbítero Miguel Angel Mossi, editado en la Imprenta de Martín Biedma e Hijo, en Córdoba en el año 1889; hacían lo propio la Imprenta de Los Principios, en 1895, y la Tipo-Lito, en 1896. En tercer lugar, y no menos meritorio fue el esfuerzo de la incipiente tipografía local, en 1858 la Imprenta "21 de Octubre" estampa su sello en el "Mensaje del Poder Ejecutivo..."; la Imprenta de "La Opinión Pública" y la Tipografía "El

País" que se fundaron junto a homónimos periódicos en 1882 y 1883 respectivamente.[4]

Con el nuevo siglo empezaron a aparecer imprentas locales que tuvieron un rol decisivo en la producción bibliográfica, pero también en la de diarios, revistas y folletos, entre otros trabajos inherentes al oficio. Las imprentas locales más importantes de las cuales tenemos noticias son las siguientes: Amoroso (1934-1971); El Boletín oficial; Arcuri y Caro (1937-1938); Caro hnos.; El Liberal (imprenta del Diario); Iberia; J. Osés y hermanos; La Hora (imprenta del Diario); Molinari (1918-1943); P. N. Almonacid (1910-1915); R.Ribas y Cia. (1909-1942); Rodriguez y Cía. (1897-1908); Tipografía Estímulo y Defensa (1903-1904); O. Zampieri (1937-1938); S. Yussem (1933-1946) Mulky; Herca; Santiago Libros; Sigma; Marcos Vizoso; UCSE; UNSE, entre otras.

Al analizar los medios a través de los cuales la intelectualidad provinciana hacía conocer sus ideas y pensamientos resalta el papel primordial que tenían los folletos, periódicos y revistas. El periodismo, podría decirse, que fue la cuna de la intelectualidad en Santiago del Estero y posiblemente en todas las Provincias Argentinas, desde comienzos del siglo XIX.

El primer periódico santiagueño apareció allá por 1859, se tituló “El Guardia Nacional”, el que, como casi todos, tuvo corta vida.

José F. L. Castiglione [5] divide al periodismo, por su presentación, desde sus comienzos hasta 1948 en tres etapas: “Primero, las hojas que aparecían una o tres veces por semana, que abarca desde 1859 hasta 1896. Segundo, los cotidianos, que aparecieron todos los días, menos los domingos y feriados, de 1896 a

[4] Índice de la bibliografía General de Santiago del Estero. Por Luis A. Ledesma Medina. “El Liberal”, Número del Cincuentenario, 1948.
[5] “El periodismo en Santiago del Estero” José F. L. Castiglione, 2° Ed. El Liberal 1983, Fundación Castiglione.

1932. Tercero, los que aparecieron todos los días, incluso los feriados –menos pocos días en el año- desde 1932 en adelante".

Un rasgo característico de las primeras épocas parece haber sido la politización aguda del discurso periodístico "El periodismo... respiró un ambiente cargado de pasiones y enconos políticos; era violento, polémico, personal y exigía la capitulación del gobierno o del caudillo, única forma de tolerancia. Por eso cada gobierno, cada caudillo, tenía *su diario*, que era tan indispensable al gobernador como tener ministro...

La multiplicación de los periódicos, su corta vida, era índice de las cambiantes que sufría el ambiente político; los redactores eran casi los mismos y no había más que cambio de posición política; no cobraban sueldo ni los periódicos tenían venta callejera. El pago de una suscripción se festejaba como suceso. El anuncio comercial era pobre.

La proliferación de periódicos era fiel reflejo de la abundancia de esos 'clubs' cívicos, que crecían más a base del vicio ajeno, que de sus propias virtudes. Los periódicos eran sostenidos por los 'clubs' o las centrales de los partidos políticos. Un diario circulaba de casa en casa –cosa aún frecuente en nuestra época- tanto en la ciudad como en el campo, por lo que no faltó algún editor que pusiera este aviso, en lugar visible y con letras gruesas: **No se lo preste al vecino**...

Cada diario tenía su 'editor responsable' que no coincidía con el del director, en razón de que estos eran las 'víctimas' cuando se criticaba al gobierno, o hasta cuando aparecía una noticia sobre un crimen. Encarcelado el editor, era rápidamente sustituido por otro; era, por lo general, un obrero de la imprenta...

Todos los políticos eran redactores o colaboradores; el periodismo era una necesidad, un medio de subsistencia política; de ahí, aparte de su función social docente, que haya tintado de pasión

todos los acontecimientos de nuestra organización institucional". (Castiglione 1941)

Incluimos estos apuntes sobre el periodismo debido al peso real que tenía sobre la formación discursiva general. Se editaron cerca de doscientos diarios, periódicos y revistas hasta mediados del siglo XX. Sólo en el año 1918 se registran 11 fundaciones de estos medios. Al estudiar la formación del discurso sociológico veremos a muchos periodistas emplear teorías, conceptos, como diferentes enfoque de esta disciplina. Algunos textos publicados son paradigmáticos en este sentido como "Orientaciones modernas" (1916) de J. Marcos Argañaras (Ex director de los diarios "La Mañana" y "La Razón", ex redactor de "El Liberal").

C. Enlace de géneros bibliográficos

En primer lugar, se procedió a identificar el género al que pertenecía la obra, esto es el formato, tipo o característica formal de la obra publicada. Para esto tratamos en lo posible de seguir la consideración del autor o autores, o por características de la obra misma en ausencia de mayor explicitación.

En segundo lugar, y a los fines de hacer operacionable aquella heterogeneidad de obras (ver objeción (a.2)) procedimos a agrupar los treinta y pico de géneros en cinco grupos, bajo los criterios **(1.2.3.4.5)** que se detallan a continuación, siempre teniendo en cuenta que la valorización es siempre relativa al objeto o sujeto de estudio o punto de vista. En este caso, como nuestro objeto era una cierta formación discursiva sociológica, implicó ir descartando u ordenando

todos aquellos trabajos en función de los géneros o tipos de obras que aportasen un mayor caudal de riqueza de contenido enunciativo.

Separamos las obras de imaginación de las que no lo eran; luego los trabajos históricos o de materias inactuales de los que trataban sobre un presente discursivo, con lo que nos aproximamos a un género ensayístico amplio y como se verá, prolífero. Del cual tuvimos que hacer nuevas precisiones o subdivisiones hasta obtener con mayor claridad aquella muestra base para nuestra indagación (husmeo).

Codificación:

1. H - Diccionario / Manual / Discurso / Plan, proyecto / Reglamento / Catálogo / Compendio / Digesto

2. HQ - Biografía / Historia / Homenaje / Memoria / Antología

3. Q - Ciencia, salud / Derecho / Conferencia / Crítica / Epistolario / Informe

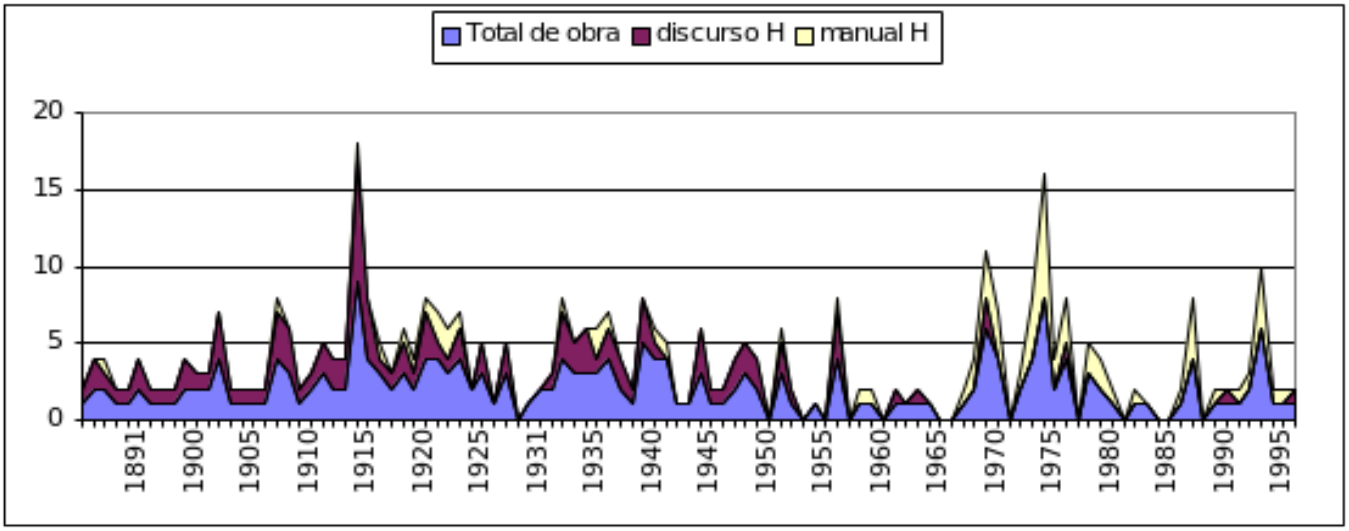
4. QH – Álbum / Teatro / Relato y verso / Relato / Novela / Libreto / Coplero / Cuento y verso / Cuento / Cuento y relato / Oración / Verso

5. Ensayo: Ensayo C. Social (S) / Ensayo C. Natural (N)

[1] - Con Código **"H"** se agrupó las Obras relacionadas con actividades institucionales Funcionales o de Organización pública política y/o privada, como los *Discursos* de funcionarios públicos en actos; *planes y proyectos* sobre materias diversas; *reglamentaciones*

internas, estatutos, leyes y decretos, resoluciones; *Compendios* en alguna materia; *Digestos; Catálogo* diversos. También, incluimos en este grupo a las obras de carácter didáctico “formal” como *Diccionarios y Manuales* de estudio y libros de lectura.

Los autores de estas obras son en su mayoría funcionarios, estadistas, abogados y pedagogos. Estas obras son patrocinadas por la propia institución a la cual pertenece o por una editorial que ve en su publicación algún rédito económico importante, dado que por lo general, y en especial con los manuales y libros de lectura, su utilización solía ser masiva. No pretendemos realizar juicios sobre las motivaciones de los autores de estas obras, lo cierto es que desde el mismo título o epígrafe es explícita esta finalidad. No hay ocultamiento. Tampoco se observa en este grupo (por ello también el criterio agrupación) análisis críticos, denuncias o cuestionamientos sobre estado de cosa. Quizás si ocurra algo de esto último en algunas obras de carácter proyectístico, dónde a la hora de elevar una propuesta de un plan se suele describir un diagnóstico de la situación que se



pretende modificar con dicho plan o programa. Pero donde la sustancia del trabajo es la propuesta. En este último grupo podemos encontrar: “Proyecto de Ley de riego y su comentario general y particular en la Provincia de Santiago del Estero”; Anteproyecto de ley de jubilaciones”;

“Proyecto sobre planificación hídrica del norte argentino”; “Ferrocarriles del Estado. Proyecto de ley orgánica”; “Proyecto de academia de declamación”; “Contribución al estudio de una ley que favorezca el sostenimiento y difusión de la educación común”.

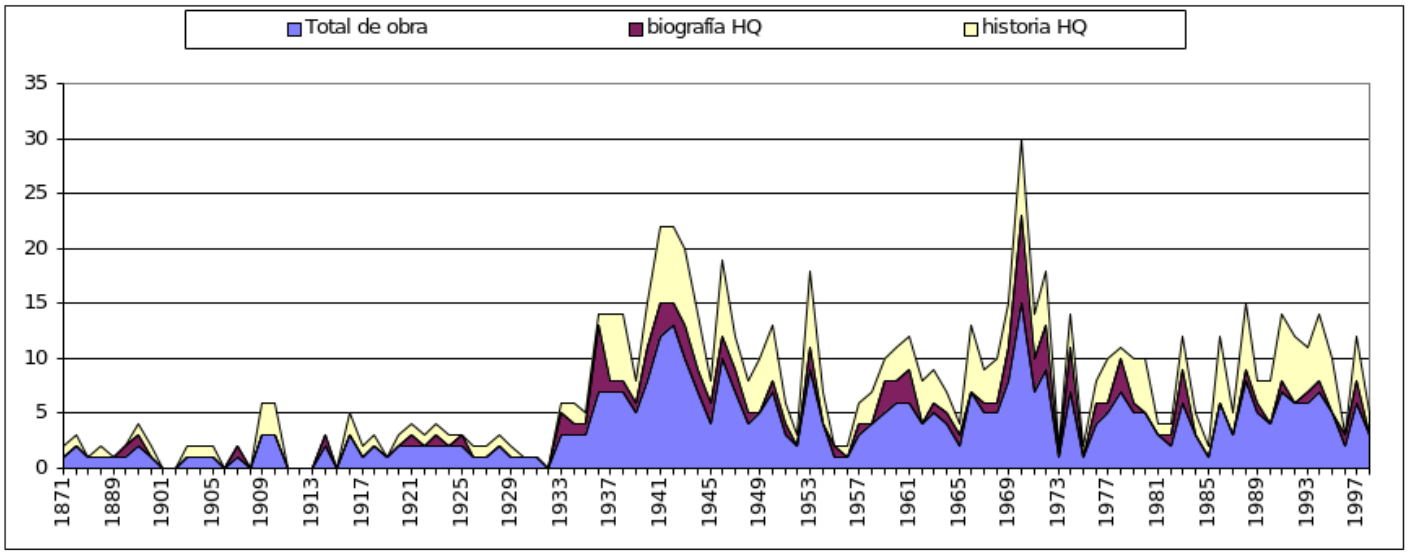
Hemos consignado en este trabajo solamente las obras de autor, no así aquellas de instituciones o de reparticiones públicas o privadas. Esto, es importante a tener en cuenta, dado que este tipo de publicación es común y numeroso, sobre todo Estatutos, Reglamentos, Digestos, y como veremos con otros géneros, también comunes de las administraciones públicas y privadas: Memorias administrativas e Informes que por ciertas características específicas los incluimos junto a otros tipos de géneros.

Registramos para este grupo y con estas características 259 obras.

En el gráfico se representa el *Total de obra* que incluye a los 8 géneros señalados, sobre este total se realiza una comparación con los dos géneros más utilizados, de este modo se observa que los *Discursos* fueron publicaciones más comunes hasta mediados de siglo, luego aparece con intermitencia. En 1916 se publican un total de 8 discursos, 4 de Antenor Álvarez, quien entonces era Gobernador de la Provincia. Curiosamente, son los *manuales* y libros de lectura los que al finalizar el siglo adquieren mayor relevancia. De mención son los 13 manuales (Tomos) entre las décadas del 60 al 90 de Julio Cesar Castiglione sobre asuntos de Sociología dedicado a los estudiantes de la cátedra a su cargo en la Facultad de Derecho de Tucumán.

- El siguiente grupo codificado con **“HQ”** incluye a aquellas obras que realizan un estudio, un balance una investigación, en definitiva, un trabajo sobre la memoria y el pasado. Como son las *Biografías* (107 obras), se incluye también alguna autobiografía; de un total de 447 obras que contiene este grupo, 286 corresponden a trabajos de *Historia*; un curioso género también está incluido aquí: los *Homenajes*, relacionado con conmemoraciones especiales, muchas veces efectuado en forma de discurso, pero donde la motivación principal es la de producir en el público un efecto distinto al discurso instrumental de la administración política. Podemos mencionar como ejemplos los siguientes títulos: “Homenaje al Dr. Nerio Rojas por sus Bodas de Oro como médico y escritor”; “En el centenario de la muerte del Presbítero Pedro Francisco de Uriarte. Procer de la Independencia Nacional”; “Homenaje a la bandera”; “Samuel Yussem en sus Bodas de Plata con el periodismo (1915-1940)”.

Además de las Biografías, los trabajos de Historia y los de Homenaje, hemos incluido por los mismos criterios a las *Memorias*, que como vimos para el grupo anterior son por lo general funcionarios públicos los encargados de realizar esta tarea, siendo particularmente escasas las memorias de un autor independiente (19 obras). Las *Antologías* completan a este grupo, caracterizado por un trabajo sobre el pasado, las remembranzas, las notas sobre personalidades e instituciones entrañables. Por la materia de todos ellos, la crítica, cuando la hay, es con relación al acontecimiento pasado, no tratan de develar conflictos, ni analizar detenidamente la situación presente, la que puede ser objeto de una investigación u opinión problemática.



El Gráfico muestra al Grupo “HQ” como *Total de Obra*, discriminandas las *biografías* y los trabajos de *historia*. Todos los cuales mantienen un crecimiento acelerado en la década del treinta, luego un decaimiento en los cincuenta, para mantener cierta tendencia estable hasta la actualidad.

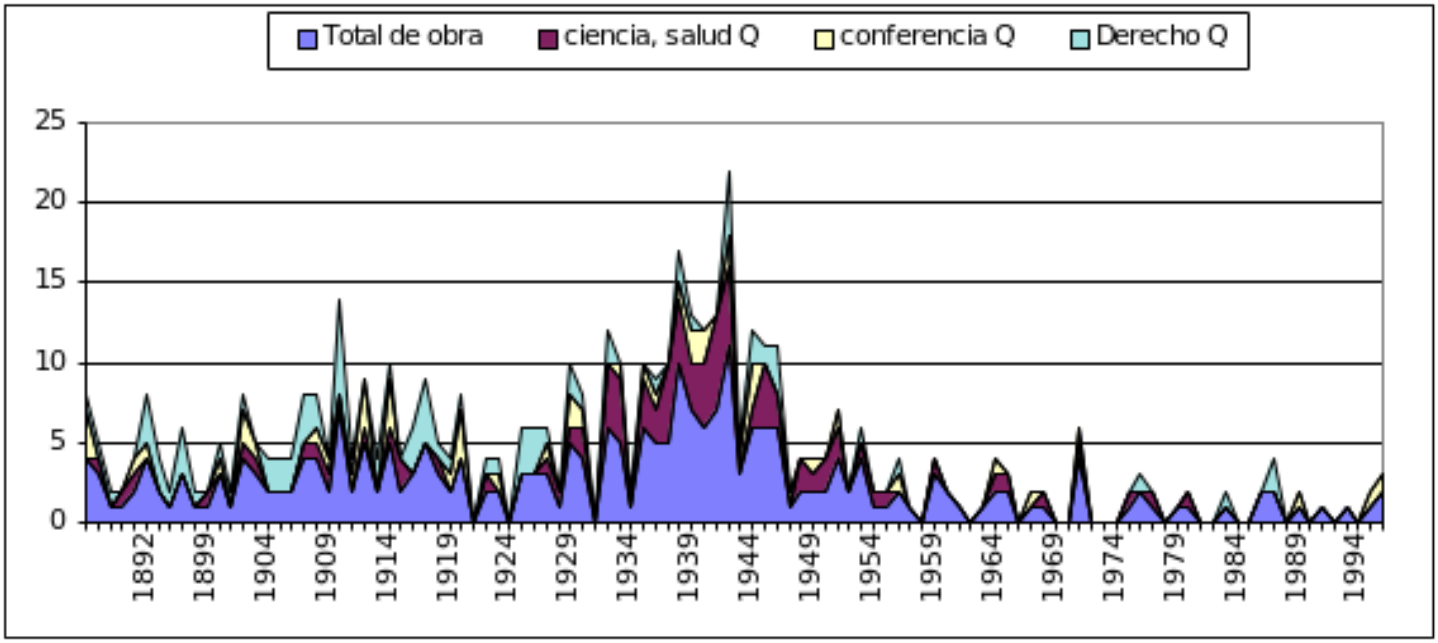
- Las obras de investigación científica y de crítica literaria, que en un principio formaban parte del grupo de los Ensayos, fue posteriormente discriminado de éste, para obtener una mayor precisión a los fines del análisis. Dado el gran número de obras de este carácter codificamos como **"Q"** al grupo integrado por obras de carácter científico-técnico como los pertenecientes a las áreas de las ciencias médicas y de la salud (*Ciencia, salud*) 94 publicaciones; las obras de jurisprudencia, de casos judiciales, divulgación crítica de leyes (*Derecho*) suman unas126 obras en total; a pesar de su carácter polémico (o por ello mismo) incluimos en este grupo a las *Conferencias* publicadas oportunamente por sus autores. Hemos intentado diferenciar a estas obras de los *discursos*, los cuales por su carácter protocolar ligan fuertemente al autor con el acontecimiento "histórico" en el que se desarrolla la enunciación, tanto como con la institución a la que representa o pertenece y/o dónde se realiza el acto discursivo propiamente dicho. Las conferencias, por el contrario son (si se quiere) más independientes de estos factores (menos formales y más espontáneos), y además nos muestran mejor el carácter (personalidad) y las ideas de sus autores. También diferenciamos a las Conferencias de otros tipos de discursos como los relacionados a *Homenajes.* Dónde la finalidad es completamente distinta. Ya no se trata de rememorar acontecimientos ni personas, revelarían (las conferencias) más bien, una actitud crítica y sobre una temporalidad presente, aún cuando el problema o el hecho en cuestión tenga ya su tiempo transcurrido.

Las *conferencias* son obras de especialistas, la mayoría de ellos profesionales, para mencionar a algunos: Rodolfo Arnedo (1930, 1936, 1944); Benjamín Jiménez (1886, 1892); R. Lugones Vieyra (1912, 1913); Eduardo Pedro Martínez Bertoli (1968, 1996, 1997); El rey de las conferencias (publicadas al menos) es Don Baltazar Olaechea y Alcorta (1895, 1909, 1913, 1915, 1921, 1931); Amalio Olmos Castro (1937, 1940, 1941); Ricardo Rojas (1915, 1921). Al menos otros 29 intelectuales santiagueños publicaron una o varias de sus conferencias, que versaron sobre temas sociológicos, económicos, astronómicos, médicos, folklóricos, hidrológicos y políticos, literarios, históricos y educativos.

Además de *Ciencia, salud; Derecho* y *Conferencias* el grupo "Q" incluye también a las obras de *crítica* literaria sobre trabajos específicos, *epistolarios* que tienen un valor más bien ensayístico que literario (genero creíamos como más perteneciente a la literatura), dado que en los casos que registramos son de esta índole, de 12 obras registradas, 10 pertenecen a Alejandro Gancedo (hijo), el cual publica las cartas que enviaba a diferentes personalidades del mundo intelectual y artístico.

Y por último incluimos en este grupo a los *Informes,* obras que a pesar de su carácter instrumental o institucional llevan implícito un trabajo crítico de investigación y muchas veces de denuncia sobre aspectos particulares de la vida social y económica de Santiago del Estero. Realizado la mayoría de ellos por funcionarios públicos o representantes políticos. Son obras raras dado que la enorme cantidad investigaciones que se realizan efectivamente muy pocas veces se presenta en forma de una publicación y menos, todavía, de autor.

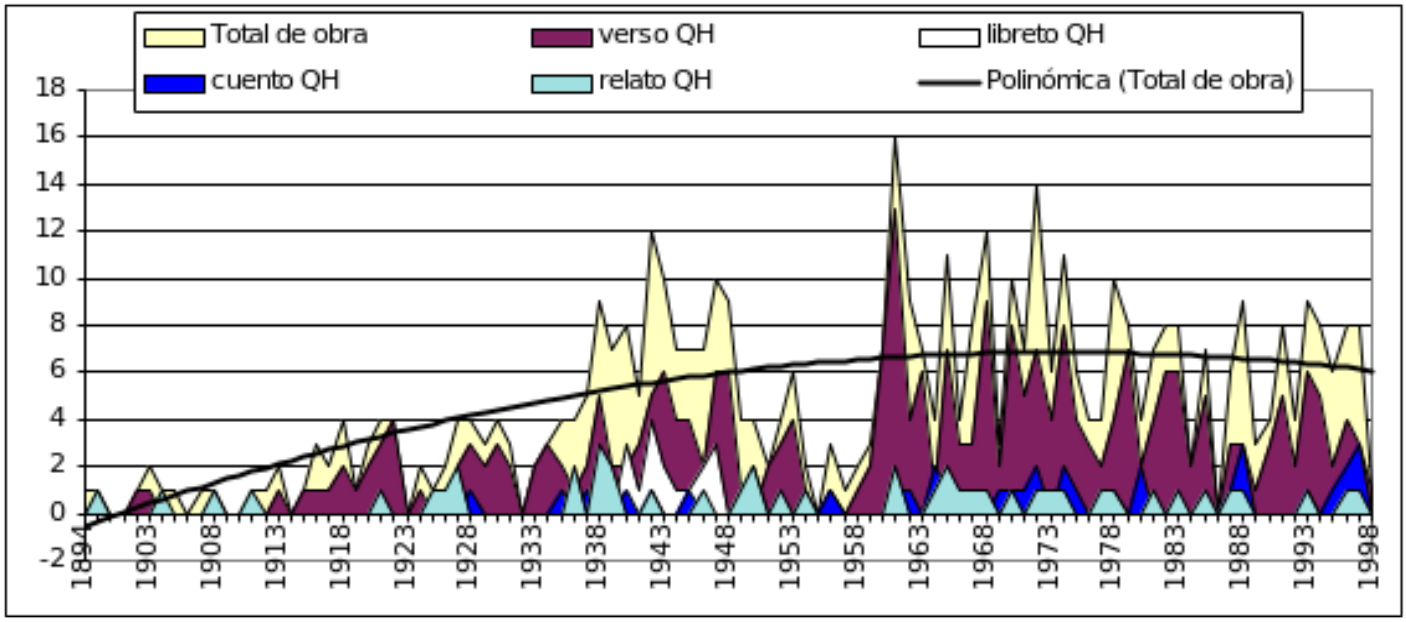
En total suman 315 las obras que pertenecen a este grupo (Q) representando el 15,22 % del total de géneros encontrados.



En el gráfico se observa que estos tipos de trabajos sobre todo los ligados a asuntos legislativos fueron más comunes en las últimas décadas del siglo pasado que en la segunda mitad de este. Los autores de estos trabajo son, casi en forma excluyente, abogados. El interés por publicar en formato de libro, es decir, hacer masivo su discurso a disminuido considerablemente.

Algo similar ocurre con las obras relacionadas a la salud, las cuales alcanzaron un volumen considerable entre las décadas del treinta y cuarenta, para desaparecer, prácticamente del mapa bibliográfico, quizás, el libro dejó de ser el medio de difusión fundamental, para convertirse la revista especializada, dirigida a ámbitos colegiados y de especialistas (más que para el público masivo e indiferenciado) a donde apunta hoy el profesional.

- Las obras de creación, imaginación, como álbumes musicales; obras de Teatro; Novelas; Libretos cinematográficos; Poesías; Oraciones, forman parte del grupo **"QH".** También, es común encontrar, fusiones de géneros en una misma obra, lo que nos llevó a clasificar trabajos en donde son dominantes los *Relatos y versos*; el *Relato* solo o *Cuento y relato* o *cuento y verso* o *cuento* solo. Los



copleros anónimos o de autor también integran este grupo.

El gráfico muestra un tardío comienzo de los géneros netamente literarios en la producción santiagueña. El grueso de la producción se hace visible a partir de la década del sesenta, alcanzando el pico máximo en 1961 con 16 obras de este tenor (13 de poesías).

Es interesante observar el contraste entre los gráficos de estas obras de imaginación y de las obras de carácter más técnicos y formales como las del grupo "Q", en las cuales el discurso conlleva grandes dosis de crítica social, y dónde el análisis situacional coloca a los autores como al público en relación mas estrecha (cara a cara), y en posición crítica (opinante). El grupo "HQ" también es contemporáneo a

la situación del “QH” (hay un parecido entre las curvas), quizás por las mismas razones que aquí esgrimimos: las obras tratan temas un tanto inactuales, sobre el pasado, y con demasiado énfasis en aspectos institucionales y formales, no cuestionado ninguna actitud de sus contemporáneos. Esto siempre debe entenderse en carácter general, dado que como en casi todo, aquí también hay honrosos excepciones. También hay que tener en cuenta que las etiquetas de género muchas veces encubren un contenido más crítico sobre la realidad que cualquier otro trabajo deliberado en este sentido y viceversa. Se verá más sobre estos temas al analizar los discursos en la segunda parte.

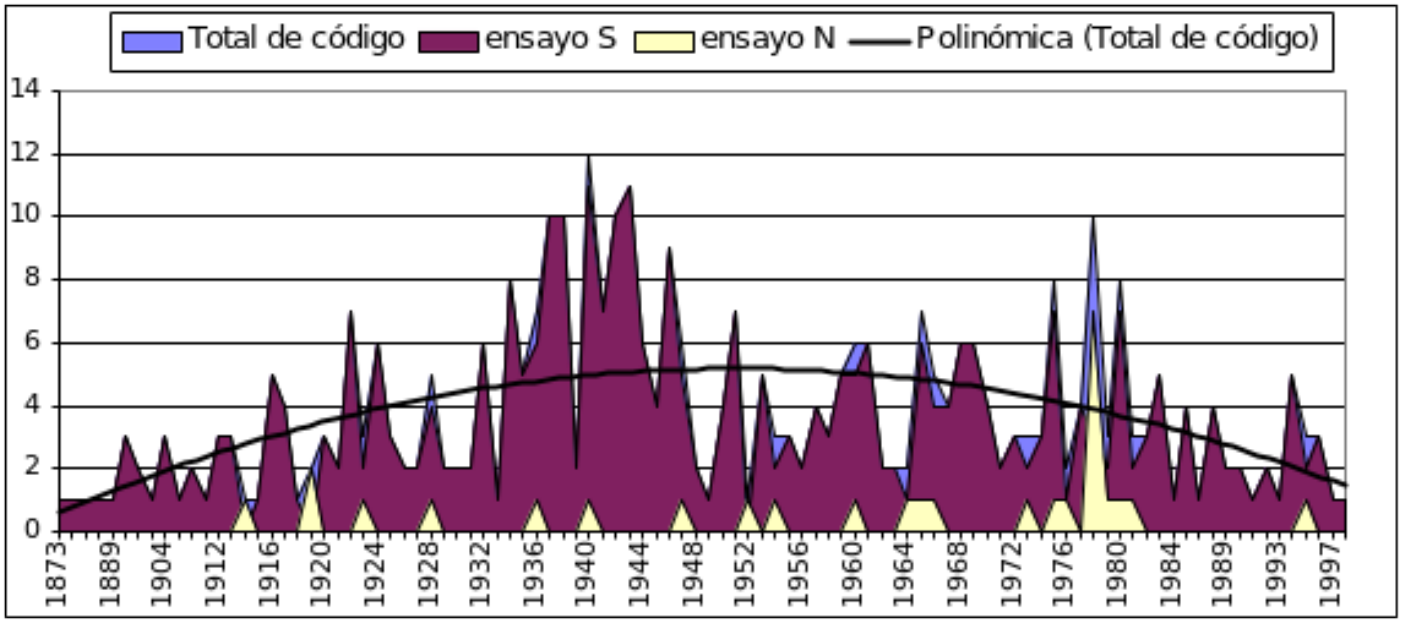
5

- El último grupo en esta clasificación lo constituyen las obras de **Ensayos de Ciencias Sociales y Naturales** (491). Utilizamos deliberadamente esta denominación un tanto extemporánea e imprecisa, por la misma ambigüedad de las obras y temas considerados, pero donde prima el tratamiento de las siguientes disciplinas y tipos de trabajos: (a) Ciencias Sociales (91,85%): Sociología, Economía, Psicología, Arqueología, Política, Filosofía, Lingüística, Antropología, Folklore, Educación, Teología, etc. y (b) Ciencias Naturales (7,13%): Geología, Agronomía, Forestales, Hidrología, Apicultura, y otras.

No todos los ensayos son abordajes de disciplinas científica, muchos de ellos son tratados por neófitos y aluden a cuestiones sociales, políticas y culturales variadas, sin precisar método ni sistematización expositiva, como tampoco un criterio riguroso de análisis e investigación. Muchos de ellos tienen un carácter doxológico (opinión), no especializado o profesional. Pero en todos ellos, los autores demuestran conocimiento pleno sobre los temas tratados, debido, sobre todo, a su propia experiencia.

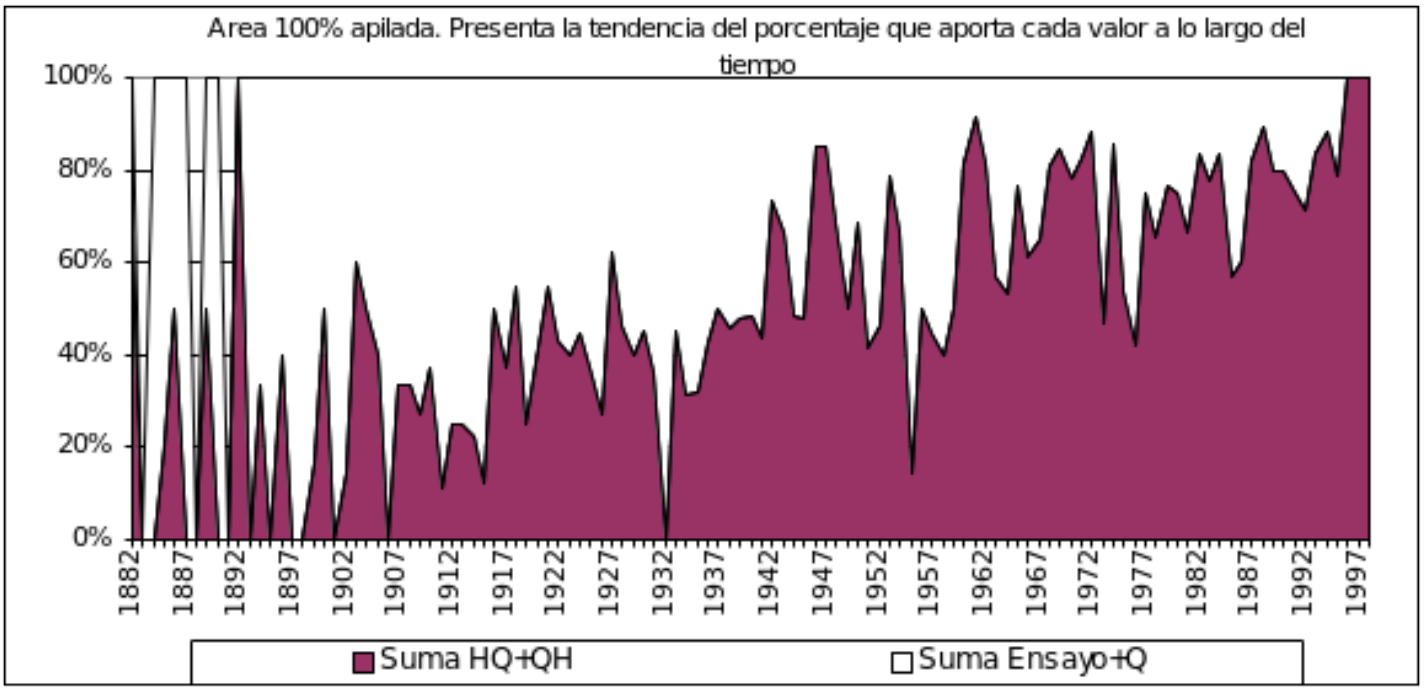
Lo propio de todas estas obras (en general) es la intención implícita que subyace, a saber, el de dar cierta luz sobre aspectos particulares de la realidad presente, una suerte de actualización constante y refleja del saber crítico, polémico y abierto.

Los ensayos definidos bajo estos criterios toman distancia de las obras de imaginación por su mayor apego al método científico, sistematización y contacto con la “realidad”; con las obras sobre el pasado (“HQ”) por su presentización de los temas tratados, problematización del conocimiento crítico y polémico; con las obras funcionales o administrativas del grupo (“H”) por su mayor independencia institucional y por lo tanto de criterio, espontaneidad; en cambio, y finalmente, con las obras del grupo “QH” su proximidad es evidente, lo cual explica la similitud de las curvas de volumen de producción.



La producción de Ficciones

Este capítulo podría llamarse la lucha de lo blando contra lo duro, o de lo objetivo contra lo subjetivo, del presente contra el pasado, de lo real contra lo imaginario, etc. Por diversas razones, que podríamos mencionar: a) La inestabilidad política y constitucional que atravesó la República. Sin dudas, impactó en el cuerpo intelectual sensible a las cuestiones sociales, modificando su comportamiento tradicional, derivado del temor a sufrir proscripción, persecución o incluso desaparición (como de hecho sucedió con personas e instituciones); b) La radicalización ideológica y la ausencia de estímulos y confianza en los medios de acción a través de los canales ensayados (discursivos, bibliográficos, pedagógicos), llevaron a muchos intelectuales a la acción explícita, “Personalmente creo que los indoamericanos tenemos un papel fundamental en este momento histórico, y debemos darnos los propios instrumentos y los medios para ejecutarlo. Resulta desde todo punto inadmisible a esta altura de nuestras posibilidades cualquier tipo de supeditación o de contención”. (F. R. Santucho, 1959)



El gráfico es explícito en una tendencia que ya veíamos al considerar los géneros según sus grupos. Dividimos las obras según éstas fueran más próximas al género ensayístico o técnico, característico de los trabajos científicos, con aspectos teóricos y metodológicos críticos, objetivo y sobre problemáticas contemporáneas, como los agrupados en “Ensayo S y N” y en “Q”. Comparamos la producción de estos trabajos con aquellos ligados a consideraciones menos críticas, menos polémicos de la realidad, más subjetivos, donde la imaginación o la documentación sobre acontecimientos pasados, inhiben la problematización social en sus diferentes dimensiones, político, social, cultural, económico, etc. Este último grupo es el que logramos sumando los grupos “HQ” y “QH” (Temas sobre el pasado y literatura).

De este modo vemos una clara tendencia hacia los trabajos de imaginación, subjetivos, sobre temas de bajo nivel de problematización y de escaso alcance argumentativo.

Si el grupo de los ensayos se caracterizaba por trabajos “duros” sobre el presente, lo real, etc., el segundo grupo, se caracterizará, en cambio, por los trabajos “blandos”, sobre el pasado o atemporales, por lo mismo, lo imaginario, etc.

La caída se registra casi exclusivamente en los géneros ensayísticos, científico-técnicos, de contenido social, cultural, político y económico. Contrariamente a lo que sucede con los históricos y literarios. En los cuales el libro continúa siendo el soporte por excelencia de difusión de esos trabajos.

7 - Las Fronteras de la Investigación

De la observación de los gráficos surgen las preguntas inevitables: ¿a qué se deben estas tendencias?. ¿Qué criterios de selección o de elección concurren a los intelectuales en esta tarea?. ¿Responden a tendencias generales (mundiales, nacionales, regionales)?. ¿o bien a causas internas, locales, o a una conjugación de ambas?. Finalmente ¿incide y cuanto en la producción bibliográfica acontecimientos políticos, institucionales y económicos?.

Señalaremos aquellos que nos parecen, a simple vista, ser las causas o los factores que inciden en estas tendencias: Los golpes militares y la inestabilidad política; la guerra antisubversiva; la emergencia de nuevos medios de comunicación, como los medios electrónicos; el nuevo papel del intelectual en la sociedad; la desaparición de los tradicionales problemas y temas de preocupación;

las nuevas exigencias institucionales y académicas para los investigadores en ciencias, el papel de las revistas especializadas.

Bien por inhibición (temor) o desánimo, por desaparición y migración de autores o por canalización por otros medios, la producción bibliográfica, intelectual ha disminuido, y continúa haciéndolo sobre todo en lo que respecta a la difusión de trabajos de investigación y crítica social, en el formato público del libro. Lo que antiguamente, garantizaba una cierta difusión abierta a la sociedad y al alcance de los agentes involucrados en la resolución de los problemas, cuando no también para las propias masas (o al menos, letradas).

El alejamiento de los intelectuales de la política es visto hoy como una característica general de la sociedad, los candidatos delegan las funciones estratégicas, ideológicas y discursivas a equipos técnicos.

Un estudio más detallado de los temas y conceptos localizados podrán dar más pistas sobre esta especie de avatar de la producción intelectual en Santiago del Estero. Estudiando los factores externos, como la irrupción de los medios audiovisuales de radio y televisión. Podremos, quizás, observar como los intelectuales locales vieron "suplantada" o diferida su función con respecto a ciertas áreas del conocimiento y de la información, de las que anteriormente daban exclusiva cuenta, la *novedad*, la *noticia*, el *informativo*, la "*propaganda*" y la *"publicidad"*, fueron sustraídas de la demanda social. La conexión directa e instantánea con el mundo fueron acortando las distancias entre los "hombres", pero, pardójicamente, alejando al intelectual local de su voz pública, y por que no, de su propio entendimiento. Transformando su objeto y su función, exigiéndole nuevas estrategias de adaptación que creemos deben ser las llaves para reencontrar su indispensable función en la sociedad: la de hacer inteligible el discurso del poder allí donde parece haber desaparecido, disimulado, encubierto, en su propia impotencia, en su legitimidad descarnada.

Es cierto, las masas nunca necesitaron del intelectual para saber, ni para tener conciencia de nada, ellas saben perfectamente lo que quieren. Le resta al intelectual, hoy, “luchar contra las formas de poder allí donde es a la vez su objeto e instrumento: en el orden del <<saber>>, de la <<verdad>>, de la <<conciencia>>, del <<discurso>>”.[6]

[6] Foucault, Michel “Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones”, Alianza Editoral, Bs. As. 1990.